

TEMA 2

LA MÚSICA Y LA DANZA EN EL RENACIMIENTO. LA MÚSICA VOCAL RELIGIOSA: MISA Y MOTETE. LAS FORMAS VOCALES PROFANAS: EL MADRIGAL, EL VILLANCICO Y EL ROMANCE. DANZAS RENACENTISTAS.

Tema realizado por: José Antonio Montoya González.
Profesor de Música del I.E.S. Playamar. Torremolinos.

TEMA 2. LA MÚSICA Y LA DANZA EN EL RENACIMIENTO. LA MÚSICA VOCAL RELIGIOSA: MISA Y MOTETE. LAS FORMAS VOCALES PROFANAS: EL MADRIGAL, EL VILLANCICO Y EL ROMANCE. DANZAS RENACENTISTAS.

CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL.

El Renacimiento abarca los siglos XV y XVI, y se impone un término plenamente descriptivo, que sería la palabra “**crisis**”. Crisis no en su sentido peyorativo, sino como síntoma positivo de crecimiento y evolución.

La Iglesia medieval, monolítica e incuestionada, sufre una quiebra importante con el Cisma de Occidente y la afloración de pasiones e intereses humanos de difícil acomodo en la ortodoxia original tan celosamente cuidada en gran parte del Medievo. Esta crisis se irá acentuando hasta desembocar en la **Reforma** de Lutero por una parte y en la **Contrarreforma** del Concilio de Trento (1545-1563) por otra. Trento supone una autocrítica de la Iglesia y un afianzamiento en sus principios estructurales. El resultado es la ruptura de la Iglesia única en dos facciones, **Protestantismo-Catolicismo**, con ondas repercusiones en todos los campos.

La ruptura de la unidad teológica trae consigo la radicalización de las posturas, las interminables “Guerras de Religión”.

La sociedad se ve afectada de lleno, hay una **crisis política**, claramente marcada por el paso del poderío feudal hacia el poder unificado y fuerte de los Reyes, lo que se conoce como “Estado Moderno”, que irá delimitando naciones de contornos más amplios, aún persistentes. El caso de los Reyes Católicos en España puede ser paradigmático.

Crisis ideológica o de mentalidad propiciada por una serie de acontecimientos como estos:

1º. **La Caída de Constantinopla** en poder de los turcos (1453). Es un hecho que muchos historiadores presentan como línea divisoria entre Renacimiento y Edad Media:

-La expansión del Imperio Otomano, ahora a través de Europa y no del norte de África como antaño, supone una amenaza seria frente a la cultura cristiana tradicional en Europa. Se impone por tanto un freno militar, la Batalla de Lepanto, por ejemplo.

-Supone la **emigración de los sabios** griegos hacia occidente, que traerán consigo la revalorización de la Antigüedad Clásica: el **Humanismo**, base ideológica del Renacimiento. El hombre como centro del Universo (antropocentrismo) frente al geocentrismo medieval.

-El cierre de la frontera comercial por tierra con oriente obliga a la búsqueda de rutas alternativas por mar, bordeando el continente africano. Esto supone un reto de dimensiones colosales: el perfeccionamiento de la náutica y de nuevos **sistemas de navegación** (brújula). El **descubrimiento del continente americano**, el surgimiento de los primeros **Imperios coloniales**, fruto del descubrimiento de nuevos países en África y América y el desarrollo consiguiente de comercio con mercados desconocidos antes.

2º. **El desarrollo científico**. No sólo como consecuencia de las nuevas necesidades marítimas, sino como resultado del estudio de la naturaleza y del hombre como sujetos de observación directa en sí mismos y no a través del prisma de la Biblia. El Empirismo frente a la Teología (Copérnico, Galileo, Miguel Servet...).

3º. El invento de **la Imprenta** por Gutenberg, que contribuye a dejar más fácil constancia documental, frente a la lentitud y coste de los antiguos códices manuscritos; pero sobre todo ayuda a una mayor difusión de la cultura según las nuevas ideas y en respuesta a la gran demanda que suponía la creciente actividad de los mecenas, rivales entre sí y en continua emulación.

La aparición de la imprenta fue un acontecimiento de consecuencias incalculables, también para la música, no sólo por la exactitud de su grafía, frente a los manuscritos laboriosamente copiados, propios de toda suerte de errores del copista, sino, sobre todo, por la facilidad de conservación y difusión hasta las generaciones venideras.

4º. Nueva **organización económica**. El mercado se amplía e impone sus reglas. El sistema de autoabastecimiento da paso a una economía monetaria y de comercio. Ello lleva consigo la ascensión de una clase social, antes modesta, como la Burguesía, basada en el negocio frente a la antigua Aristocracia hereditaria. El dinero da poder. La figura del “ciudadano”, con derechos reconocidos, desbanca a la del “vasallo” medieval.

Esta misma clase social basada en el poder económico se incorpora con fuerza a la Cultura, cultivada casi en exclusiva por la Iglesia hasta entonces, abriéndola a nuevos horizontes tanto de temas como de capas de la sociedad a través del **Mecenazgo** y del cultivo personal de la Cultura en general y del Arte en particular. Hablamos de la alta Burguesía que llega a formar auténticos Estados dentro de una Ciudad (Los Médicis en Florencia, Los Sforza en Milán...).

El arte y la Literatura: si el nuevo motor que se incorpora cada vez con más fuerza es la Burguesía laica, es lógico esperar la ampliación de temas hacia el mundo profano, y dentro de un contexto humanista de las ideas, de interés por el mundo que le rodea. Por supuesto que la Iglesia seguirá jugando un papel muy importante en arte, de hecho son fieles cristianos la mayoría de estos burgueses, pero la propia Iglesia irá incorporando el nuevo ideario a sus creaciones.

La obra de arte se estima por sí misma y no como mero servicio a la Liturgia en el que el autor es lo de menos. En consecuencia el artista sale del anonimato y cotiza su nombre en el mercado. Surge la figura del “genio”, una persona singular con nombres y apellidos (Leonardo da Vinci, Miguel Ángel...), que se hacen admirar y valorar en el mercado en competencia con sus rivales.

Es lógico que el arte se polarice en torno a los focos de preponderancia política y económica, donde anida la burguesía fuerte. Durante el siglo XV estos focos son ante todo Flandes e Italia.

El Renacimiento español es un poco tardío y menos esplendoroso. Las largas guerras medievales por la Reconquista hasta finales del siglo XV, la concentración del poder en el Rey y la Nobleza y un relativamente escaso desarrollo comercial en tanto se estabiliza el intercambio con América ya en pleno siglo XVI, pueden explicar la presencia de una Burguesía menos poderosa, que la flamenca o la italiana. Al contrario que allí las obras de referencia no son iniciativa de la Burguesía, sino de la Corte Real o de la Iglesia.

La Literatura vive un momento dulce por varios motivos: ante todo, por **las ideas humanistas** que fomentan los estudios clásicos y una nueva visión del universo. Erasmo de Róterdam (Elogio de la locura 1511), Thomas Moore (Utopía, 1516), Maquiavelo (El príncipe 1514), Castiglione (El Cortesano 1528) son nombres bien significativos de la producción literaria renacentista, que trasciende la literatura para adentrarse en una nueva configuración del pensamiento.

En España citamos a Garcilaso de la Vega, Jorge Manrique, Marques de Santillana, Fray Luís de León... Hay un hecho literario de especial relieve y es la publicación de la Gramática de Nebrija, la primera reglamentación sistemática de la Lengua Castellana.

PLANTEAMIENTOS ESTÉTICOS.

El Renacimiento fue tanto una forma de cultura, definidora de una época, como una forma de pensar y de vivir. Las notas que lo caracterizan son las siguientes:

-Reencuentro deliberado del hombre con la antigüedad clásica. Los escritores y los artistas rechazaron la tradición medieval y prefirieron tomar como modelo las ideas y las obras del periodo clásico de Grecia y Roma. Volvieron a imponerse la ordenación lógica, el canon del arte griego, el cultivo del latín y del griego, etc.

-Desprecio por las formas medievales. Se dio al arte medieval el nombre de “gótico” porque en aquel tiempo lo consideraban propio de los godos o bárbaros.

-Consideración del hombre como centro de la reflexión y de las preocupaciones (humanismo), a diferencia de la Edad Media, que tuvo a Dios como eje de toda actividad intelectual (teocentrismo). El hombre del Renacimiento se llamó a sí mismo humanista y consideraba que el arte debían reflejar también sus problemas, sentimientos y aspiraciones, abandonando el tema exclusivamente religioso.

-Visión optimista del hombre y de la naturaleza. La recuperación de la filosofía platónica trajo como consecuencia la búsqueda de la armonía y de la proporción. La preocupación por el hombre tuvo como efecto un arte humanizado.

Las novedades renacentistas y la música.

El término Renacimiento, derivado de la palabra “renacer”, no es aplicable en el aspecto sonoro a la música de esta época, porque no se da esa vuelta al pasado, no hay un renacer propiamente dicho puesto que no se conoce cómo sonaba la música de la época clásica debido al olvido y pérdida que supuso su tradición oral, por ello, no hay una ruptura con la época anterior, sino una evolución estilística que parte de la etapa del Ars Nova.

A mediados del siglo XV, después de mil años de ideas aceptadas, los cambios culturales empezaron de pronto a sucederse e hicieron sentir su influencia en la música. Entre los más importantes se pueden citar la invención de la imprenta en 1445 por Gutenberg, el descubrimiento de América por Colón en 1492 y la Reforma luterana en 1517.

La imprenta tuvo un impacto decisivo en la difusión de la música, es un periodo propicio para la aparición de Tratados teóricos. En cuanto al descubrimiento de América, supuso el inicio de un proceso que, a largo plazo, provocó la mezcla de las culturas musicales de Europa, África (a través de los esclavos) y América. Por su parte, la Reforma luterana marcó el inicio de una tradición musical diferente a la romana, que daría en Alemania excelentes frutos en los siglos posteriores.

El nuevo sentido de la música.

Durante la Edad Media, el arte había sido sólo un medio para honrar a Dios y guiar los pasos de la humanidad mediante los ejemplos que proponía. Pero en el Renacimiento surge la idea de que la música podía expresar las emociones humanas, sobre todo si se apoyaba en un texto.

Otra diferencia: por primera vez aparecen compositores, creadores individuales con nombre propio, como Josquin des Prés.

Al no poder conocer la música griega y romana con la misma precisión que su arquitectura y escultura, la música renacentista no fue una restauración de la Antigüedad.

Por el contrario, la música del Renacimiento, deudora de la evolución técnica del Ars Nova, fue más bien la culminación del periodo anterior, sin rupturas similares a las que se produjeron en el arte, pero buscando siempre naturalidad, proporción entre las partes y armonía entre el texto y la melodía, valores propios de la cultura renacentista.

El papel social del músico del Renacimiento.

Durante la Edad Media, la composición musical no era propiamente una profesión, sino más bien una actividad complementaria de algunos miembros activos de una gran iglesia o un monasterio. Durante el Renacimiento, la creciente complejidad técnica de la polifonía, extendida ya por toda Europa y considerada un acompañamiento insustituible de las ceremonias religiosas y políticas desarrolladas en las catedrales y los palacios, exigía un cierto número de profesionales.

Bajo la influencia del Humanismo, el compositor busca la libertad de su creación y la música adquiere un gran prestigio social al servicio de las distintas religiones y de la ostentación de las clases altas.

Obispos y príncipes deseaban contar con la presencia estable de músicos bien preparados y les pagaban generosamente. Así se crearon en grandes iglesias, catedrales y cortes las llamadas “capillas musicales”, formadas por un cierto número de cantores expertos presididos por el “maestro de capilla”, cargo reservado a los cantores con conocimiento de las nuevas técnicas y capaces de enseñarlas a los miembros más jóvenes del coro.

Pagados para hacer y enseñar música, los mejores músicos se movían de una capilla a otra, atraídos por las ventajas económicas o por el atractivo de la experiencia artística que se les proponía. Poco a poco, los compositores tomaron conciencia de su importancia profesional. Su técnica musical les permitía gozar de un gran prestigio, y surgieron las primeras figuras internacionales de la música.

Sin embargo, es muy poco probable que los compositores del Renacimiento se hubiesen considerado a sí mismos compositores en el sentido que hoy damos a ese término. No hay que olvidar que, aún durante varios siglos más, la música será sólo compuesta para una ocasión determinada, y el profesional, el compositor artesano, componía siempre música “nueva” para cada ocasión, sin esperanzas de perdurar.

ETAPAS DEL RENACIMIENTO.

Se pueden distinguir tres etapas principales:

-Prerrenacimiento (siglo XV) con su punto de arranque y centro principal en la Florencia de los Medicis. La arquitectura, rompiendo con el gótico, volvió a los elementos constructivos y decorativos empleados por el arte clásico. Sus principales representantes fueron Brunelleschi y Alberti. En escultura, Ghilberti y Donatello cultivaron la proporcionalidad y el vigor clásicos. En pintura se produjo la floración de grandes escuelas y pintores: escuela florentina, representada por Fra Angélico, Masaccio y Botticelli; escuela de Umbría con Perugino y Signorelli; escuela de Padua, en la que destacó Mantegna, y la escuela veneciana con Bellini y Carpaccio, todos estos pintores concretarían plásticamente las ideas humanistas, perfeccionaron la perspectiva lineal, la construcción geométrica del cuadro, la proporción realista y el dibujo, en pinturas murales al fresco primero y, a partir de mediados de siglo, al óleo. Su equivalente musical sería Josquin des Prés.

-Renacimiento pleno (primera mitad del siglo XVI), con su centro artístico en la Roma de los Papas Julio II y León X. Fue el momento de máxima expresión y apogeo del Renacimiento italiano, en el que triunfaron la claridad, la simplicidad y la grandiosidad. Brillaron con fuerza los tres grandes maestros Leonardo da Vinci, Rafael y Miguel Ángel. El equivalente musical podría ser la escuela polifónica romana que floreció en la segunda mitad del siglo en torno a Palestrina.

-Manierismo (segunda mitad del siglo XVI) con su centro artístico en Venecia. La escuela veneciana de pintura, esencialmente colorista, impulsó el retrato y el paisaje. Artistas de primera magnitud fueron Tiziano, Veronés y Tintoretto. Su paralelo musical podría ser, ya tocando el siglo XVII, la escuela musical veneciana de los Gabrielli, o el misticismo del español Tomás Luís de Victoria.

CARACTERÍSTICAS DE LA MÚSICA RENACENTISTA.

Las características generales son las siguientes:

- Fusión en un mismo compositor de música religiosa y profana.
- Contrapunto imitativo. Se utiliza la técnica de la imitación para entrelazar las líneas musicales y crear una textura musical continua y uniforme.
- Mayor equilibrio entre las voces, generalmente cuatro, en las obras polifónicas, tanto las de carácter religioso como las profanas. Todas las voces tienen la misma importancia.
- Mayor conciencia de la armonía y la progresión de acordes.
- Paulatina sustitución de voces por instrumentos, lo que favoreció una música instrumental que también acompañó a la danza. La música instrumental se independiza del canto y se empiezan a componer obras específicamente instrumentales basadas en la adaptación de obras vocales y en las técnicas de improvisación y variación.
- Ampliación del campo de acción de la interpretación musical. De los templos y universidades se pasó a los salones cortesanos.
- Búsqueda de la expresión de emociones en la composición y del goce sensual en la audición musical.
- Mayor dignificación social del músico profesional, debido al mecenazgo de las clases poderosas.

MÚSICA VOCAL RELIGIOSA.

LA MISA.

La Iglesia Católica reaccionó oponiéndose al protestantismo con la llamada Contrarreforma, que sentará las bases en el Concilio de Trento (1545-1563). Preocupada por la excesiva complejidad a la que se había llegado en la polifonía, la Iglesia Católica marcará también en el Concilio de Trento las directrices que deberá seguir la música:

-Mantiene el canto gregoriano como canto oficial de la Iglesia.

-Establece para la polifonía una serie de normas encaminadas a “vigilar la claridad del texto” y “la dignidad en la expresión” ya que el papel de la música en la Iglesia “no es satisfacer el oído sino ayudar a los fieles a elevar el alma a Dios”.

En este marco se mueve **la misa** como claro ejemplo de la música vocal religiosa. La misa es una forma musical compleja, resultado de la unión de todas las piezas integrantes de la liturgia, que pueden estar compuestas en forma de motete o por distintas técnicas de imitación y variación.

Los compositores más importantes de estas podemos destacar a Giovanni Pierluigi da Palestrina (Misa del Papa Marcelo), Orlando di Lasso, y los españoles Cristóbal de Morales y Tomás Luis de Victoria.

EL MOTETE.

Seguirá siendo la principal forma de expresión de la polifonía religiosa. Es más, aquí alcanza su máximo esplendor histórico y su nivel de evolución definitivo. Emplea el mismo texto, casi siempre litúrgico o paralitúrgico y por tanto en latín, para todas las voces (preferiblemente cuatro) del entramado polifónico. Y adopta como procedimiento más habitual el **contrapunto imitativo**.

El término “contrapunto” alude a la autonomía de cada voz, que suele entrar en distinto momento de las demás y sigue su propio discurso. Se trata, por tanto, de una visión horizontal de la partitura, la que corresponde a cada una de sus líneas melódicas. El término “imitativo” significa, que cada una de las voces que entra en distinto momento imita (no copia, lo que haría un canon) a la anterior, no sólo en la cabeza del tema, sino también en las distintas evoluciones que éste sufre en el discurso musical.

El motete renacentista admitirá sus peculiaridades en función de factores locales y personales configurando **diversas Escuelas**. Estas se consideran las principales:

-**Escuela Franco-Flamenca**: sería la primera cronológicamente hablando, sus máximos exponentes serían Josquin des Pres y Orlando di Lasso, es de carácter preciosista, artificiosa y brillante, como corresponde al gótico florido y la pintura al óleo.

-**Escuela Italiana** con Palestrina a la cabeza, considerada la más ortodoxa y la más influyente en función de la autoridad papal que la respalda y el poder de irradiación del Vaticano.

-**Escuela Española**: es una polifonía más austera, sobria y comprometida, muy de acuerdo con el espíritu de la Contrarreforma, celosamente patrocinado por Carlos I y Felipe II. Sus representantes básicos serían Tomás Luis de Victoria, Cristóbal de Morales y Francisco Guerrero.

MÚSICA VOCAL PROFANA.

A partir de este periodo irá cobrando cada vez mayor importancia frente a la religiosa, se basa también en la polifonía vocal. Sin embargo, las voces solistas, y no el coro, continuaron siendo el modo normal de ejecución de la música profana. Las formas musicales varían según los países y se desarrollan ligadas a las formas poéticas del momento tratando todos los temas relacionados con el hombre y sus emociones. Se cultivaron las siguientes formas vocales:

-Canzona: canción trovadoresca sobre un poema.

-Ricercare: canción de estilo imitativo y repetitivo por entradas sucesivas de las voces de un tema.

-Chanson. canción francesa a una o varias voces sobre tema estrófico con elementos descriptivos, en algunos casos onomatopeyas musicales. El texto puede ser sentimental, ingenuo y, a veces, picante.

-Villancico: no se trata de las canciones que se entonan en la fiesta del nacimiento de Cristo, sino que se derivan de tonadas cantadas por los villanos. Es una composición musical típica española y de origen popular sobre texto estructurado en estrofas con estribillo.

-Villaneta: canción rústica napolitana totalmente opuesta al madrigal y en la que predomina el espíritu cómico.

-Madrigal: es la gran forma renacentista. Había tenido sus predecesores, pero es en el Renacimiento donde encuentra su perfección y asentamiento definitivo, a partir de 1530 sobre todo. En cuanto a la técnica musical no se diferencia gran cosa del motete: escrito a varias voces (generalmente 4) y utilización del contrapunto imitativo como técnica compositiva. Cambian ante todo cuatro cosas:

-La temática: sentimientos sensuales y amorosos, sentimiento del Hombre en general como corresponde al Humanismo.

-La música se adapta rítmicamente aun texto en verso de tema amoroso, destacando su valor descriptivo o sentimental. Si un verso refleja alegría, la música para ese verso será alegre; si el siguiente verso expresa sorpresa o inquietud, la música también lo hará, sin repetir nunca la misma música para versos diferentes. Unión musica-texto.

-El refinamiento, la brillantez y hasta el virtuosismo. El madrigal no tiene más condicionante que el placer y el deleite de los destinatarios por cualquier medio, aún exhibicionista, que sea capaz de estimular su atención y adhesión. Está vinculado al movimiento petrarquista y se desarrolla lógicamente en los ámbitos de la clase selecta y refinada. Es pues un arte muy elaborado y difícil, apto sólo para minorías cultas.

-La lengua utilizada es la propia de cada zona en la que se desarrolla.

Es lógico, por tanto, que el madrigal brillara especialmente allí donde este ambiente cortesano y laico estaba más desarrollado, Venecia e Inglaterra, y en cambio, encontrase menos arraigo y brillantez en ubicaciones más austeras, como es el caso de España.

Compusieron madrigales: **Claudio Monteverdi** con su famoso “Ocho libros de Madrigales”, **Adrian Wilaert** y **Orlando di Lasso**.

MÚSICA VOCAL PROFANA EN ESPAÑA.

A pesar de la importancia de la música religiosa, la producción de música vocal profana tendrá un destacado papel en el ámbito de las capillas cortesanas españolas.

La polifonía profana española posee un marcado carácter popular que aportará a la música europea un repertorio totalmente original basado en melodías tradicionales, ritmos bailables, empleo del estilo silábico y de una textura homofónica sencilla en la que las voces discurren a la vez.

Las principales formas, típicamente españolas, son el romance y el villancico.

EL ROMANCE: heredero de la tradición oral de la Edad Media, es una canción estrófica de carácter narrativo compuesta ahora para varias voces con textura homofónica. La melodía se compone de cuatro frases musicales distintas que se repiten igual para cada uno de los cuatro versos de la estrofa.

La temática de los romances seguirá abordando contenidos históricos y legendarios o sucesos y acontecimientos relacionados con la sociedad.

EL VILLANCICO: también es una forma derivada de la canción profana medieval, emparentada con las cantigas e copla y estribillo. Compuesto normalmente a cuatro voces con textura homofónica, sigue un texto estructurado en estribillo y coplas. Su principal característica es que los últimos versos de la copla hacen de “vuelta” repitiendo la melodía del estribillo.

El villancico fue la forma más popular durante la época de los Reyes Católicos, de la que conservamos numerosas piezas recogidas en los cancioneros.

Los compositores más representativos de la música profana española son Juan de la Enzina, Francisco de Peñalosa, Mateo Flecha “el Viejo”.

Los cancioneros: en el ambiente de refinamiento renacentista, junto a colecciones pictóricas o de esculturas, abundan también colecciones de obras musicales. En realidad obedecen a la misma filosofía de cultivo de las artes y de las letras. En España debemos citar, por ejemplo, los Cancioneros de Colombina, de Medinaceli, de Upsala y sobre todo el Cancionero de Palacio: en su formato actual contiene 460 obras, pertenecientes a más de 50 autores distintos, además de un bloque importante de obras anónimas. Entre los autores destaca, al menos por su número, Juan del Enzina, con 68 obras firmadas.

LA DANZA EN EL RENACIMIENTO.

La sociedad refinada del Renacimiento adoptó la danza como uno de los entretenimientos preferidos de la nobleza. Un buen cortesano debía tener una adecuada formación musical y ésta, incluía el cultivo de la danza. Buena parte del éxito de la música instrumental de este periodo se debe a la música destinada a la danza.

La necesidad de componer una música para ser bailada condiciona su estructura ya que los pasos obligan a una regularidad en las frases musicales que permita marcar fácilmente los desplazamientos. Así, la música de danza se caracteriza por la utilización de frases cortas y simétricas, con cadencias claras, ritmos marcados y frecuentes repeticiones.

Los pares de danza.

Las danzas solían presentarse agrupadas en parejas contrastantes con una primera danza de pasos en ritmo binario y tempo lento, seguida de una segunda danza de giros o saltos, más rápida y en ritmo ternario.

Se distinguen dos pares de danzas: las altas que tenían levantamientos de piernas y saltos; y las bajas que casi no separaban los pies del suelo.

Uno de los pares de danza más celebres fue la combinación de Pavana y Gallarda, ambas se escribían temáticamente relacionadas.

A partir del siglo XV surgirán los primeros maestros de danza que establecerán reglas y pasos precisos, enseñando a bailar a los cortesanos y publicando manuales con la coreografía y la música de las danzas de moda. El más célebre de los manuales de danza es la “Orchésographie” del maestro Arbeau publicado en 1588. Utiliza las letras del alfabeto para indicar los pasos y proporciona consejos tan útiles antes del baile como “escupir y sonarse la nariz con moderación” o “elegir a la dama que mejor olor desprenda”.

El origen del ballet.

La vinculación del arte dramático con la corte provocará enseguida la introducción de la danza en el teatro, que comenzará a desarrollarse como un arte propio sometido a unas reglas muy severas. A partir de este momento podemos hablar de dos géneros de danzas diferenciados: la danza de sociedad, que irá conociendo éxitos y modas más o menos duraderas, y la danza teatral, que dará origen al ballet moderno.

El primer ballet de la historia es el “Ballet comique de la Reine”, encargado por Catalina de Medici para los esponsales del Duque de Joyeuse con Margarita de Lorena y representado en París en 1581. Interpretado por nobles aficionados, es la primera representación que combina música, poesía, decoración y danza en un sólo escenario.

Tema realizado por: José Antonio Montoya González.
Profesor de Música del I.E.S. Playamar. Torremolinos.